



CNE en la mira de la conspiración

La conspiración contra su elección antes el CNE por parte de desafiadores, pero el organismo rector mantiene su autoridad y su equidad, mientras continúa el trabajo de las mesas electorales y de verificación administradas de gran prestigio como el Centro Carter.



En Montevideo se fortalecieron las posiciones de Venezuela

El acontecer nacional de este mes ha estado centrado nuevamente en las incidencias del referéndum revocatorio y particularmente sobre la validación de firmas. La oposición ha centrado sus ataques en los tres rectores calificados como cercanos a las posiciones del gobierno.

El referéndum y la represión

Fuertes tensiones se han desarrollado entre estos tres rectores (Carrasquero, Rodríguez y Bataglini) y los otros dos (Zamora y Mejías) quienes han sentido el deber de separarse de las deliberaciones. Las llamadas planillas catalogadas de planas por tener similar caligrafía a excepción de la firma y la huella se han constituido en el elemento fundamental para definir la procedencia o no del referéndum revocatorio presidencial. La observación de la OEA y del Centro Carter ha desarrollado sus mejores oficios para pasar de ser observadores a mediadores sin lograr el consenso entre las partes. La calle y las manifestaciones teñidas de violencia se han convertido en escenarios de confrontación teñidos de muerte y heridos. Los actores de dicha confrontación han dividido más al país entre opositores y defensores del gobierno. La Guardia Nacional y la policía política (DISIP) se han demostrado represivos de las manifestaciones de calle utilizando armamento bélico a favor de las posiciones del gobierno central, mientras que la Policía Metropolitana y las policías regionales han estado de lado de los intereses políticos de sus gobernantes, mientras tanto el presidente Chávez, y el chavismo, ha continuado echando fuego en sus arengas contra el gobierno estadounidense y a favor del gobierno cubano y de los movimientos latinoamericanos "bolivarianos". Los ofrecimientos del presidente Chávez al gobierno guyanés sobre la tolerancia en el territorio en recla-

mación produjeron otra trinchera de enemistad en el país, al romper con el modus operandi de la política internacional de Venezuela con respecto a Guyana.

Las acciones en contra o a favor del referéndum presidencial

La toma de posición de uno y otro bando se han centrado específicamente en el referéndum revocatorio presidencial. El Comando Ayacucho, el MVR y el gobierno desde el inicio señalaron que la oposición no llegaría a los 2.436.083 firmas necesarias para convocar el referéndum válidamente. Por ello desataron la campaña del megafraude cometido por la oposición desde el mismo día de la conclusión de las fechas de las firmas. Ministros del gobierno llegaron a dar cifras del número de firmas que habría que desmontar. Y aunque la oposición insistía en que las firmas estaban blindadas, los tres rectores del CNE, tildados de gobiernistas por la oposición parece que han ido siguiendo las pautas diseñadas desde Miraflores.

De hecho el CNE ha demostrado ser altamente creativo en cambiar cronogramas y normas. Se irrespetaron todos los tiempos prometidos por el CNE. La última fecha ofrecida para dar los primeros resultados de verificación e inicio del periodo de reparo fue el 29 de Febrero. El 11 de Marzo se daría inicio a los cinco días de reparo en 640 centros para que los ciudadanos demuestren su disposición de respaldar sus firmas con un lector

óptico de las impresiones dactilares en cada centro.

Estos cambios de cronograma estuvieron adobados con una nueva idea creativa contraria al derecho: "la reversión de la prueba". Los firmantes deberían demostrar que ellos sí firmaron. Con ello la presunción de buena fe se cae por el suelo. Ante la avalancha de firmas a favor del revocatorio había que sacar de la chistera del mago la solución para tumbar firmas valideras. Y esta fue la creación de las planillas planas o asistidas. El acto de la firma es un acto personalísimo sin ayuda de terceros. Por tanto toda la información debería ser llenada por el solicitante y no sólo la firma y la huella. Es como si en un cheque todo debe ser llenado por el cuentacorrentista y no sólo la firma. Esta idea creativa provocó la fractura entre los rectores.

Nuevamente por un 3 a 2 se decidió en el CNE ir a las observaciones de las planillas invalidadas y objetadas. El firmante es visto como sospechoso y debe validarlo y así se invierte el principio jurídico de presunción de inocencia. Ezequiel Zamora lo tilda de un golpe bajo contra el referéndum. Se dan diversas cifras extraoficiales: planillas invalidadas.

Los rectores Ezequiel Zamora y Sobella Mejías dejaron de asistir a las reuniones en protesta.

Ante este adfesio jurídico la OEA propuso que se efectuara una muestra aleatoria de firmas para revalidar. Esto se ha hecho exitosamente en otros países. La CD lo aceptó pero los tres rectores del

CNE lo rechazaron bajo la fórmula de que los experimentos efectuados perjudicaban a los firmantes.

La oposición luchaba en vano y veía que ya no quedaba sino la presión de la calle. Todavía desde el CNE querían dar impresión de diálogo. Y retrasaron todavía dos días la decisión para dar pie a negociaciones que no acepta la Coordinadora Democrática.

Mientras tanto la rectora Sobella Mejías da una rueda de Prensa donde se desmarcó de la responsabilidad de la decisión del CNE que molestó visiblemente al Presidente del CNE.

Mientras tanto en la oposición empieza a ponerse en duda su participación en las elecciones regionales. Hay quienes dicen que no vale la pena seguir por la vía legal y que hay que buscar otros caminos. Aparecen nuevamente las dos visiones: quienes quieren seguir con la vía electoral y quienes ya visualizan otras vías. El CNE ha perdido toda credibilidad.

Decisión del CNE sobre las firmas

Por fin el 2 de Marzo el CNE dio su decisión. Pero previamente al anuncio oficial el Presidente del CNE dio unas declaraciones a la BBC de Londres donde, a pesar de ciertas inconsistencias numéricas, corregidas por Jorge Rodríguez adelantó los resultados. El país se sintió frustrado al enterarse de estos desde una agencia noticiosa extranjera. Las cifras que en rueda de prensa dio el Presidente del CNE son las siguientes:

Firmas procesadas:	3.086.013
Firmas válidas:	1.832.493
Firmas rechazadas por el REP:	143.930
Firmas rechazadas por ir contra las normas:	233.573
Firmas en observación (planillas planas):	876.017
Planillas procesadas:	388.108 planillas
Planillas vacías o inutilizadas:	7.297
Planillas invalidadas por incumplimiento de diversas normas:	39.060



El total de firmas que van a reparo o ratificación son **1.109.590 firmas**: la suma de las **876.017 firmas en observación** y las **233.573 firmas invalidadas** por errores en las planillas. Para revocarle el mandato al presidente Hugo Chávez se necesitan 2.452.179 firmas, lo que significa que para completar la cuota hace falta ratificar 619.686 firmas: 55.84% del total de firmas «reparables». Si el CNE no hubiera aprobado enviar a observación las firmas «de la misma caligrafía», también llamadas «planas» o «asistidas», el total de firmas válidas sumarían 2.708.510 firmas: 256.331 firmas por encima de lo establecido para convocar el revocatorio presidencial: 2.452.179 rúbricas.

EL CNE señala que ha analizado 3.086.013 firmas, a diferencia de las 3.467.050 que la Coordinadora Democrática asegura haber entregado, es decir 381.037 firmas menos.

A continuación, el rector Jorge Rodríguez informó que el CNE dispondrá de 2.700 centros a nivel nacional para el proceso de «ratificación» de firmas, lo que antes se conocía como «reparos», que ahora sólo durarán dos días. Previamente el CNE había asegurado que los reparos durarían cinco días en 1.000 centros.

La OEA y el Centro Carter que habían hecho esfuerzos de mediación dignos de encomio para que se respetara la voluntad de los firmantes, en rueda de prensa y con un lenguaje muy diplomático se desmarcaron de esta decisión del CNE, especialmente en lo referido a las planillas planas o asistidas ahora llamadas en observación, porque esta decisión afecta el proceso y no respeta la buena fe de los firmantes.

La Coordinadora Democrática en principio no aceptó esta decisión y no desea concurrir a esta nueva etapa que considera amañada. Aunque hay puntos de vista diver-

gentes en ella. Sin embargo se estaría negociando aspectos fundamentales de la dinámica de los repáros para asegurar la confiabilidad de él. Mientras tanto llamó a nuevas movilizaciones pacíficas y democráticas.

Por su lado el gobierno y los suyos aplaudieron la decisión del CNE como un triunfo democrático.

Movilizaciones y Rebeldías vs. Represión

La defensa de las firmas ha traído un conjunto de movilizaciones acompañadas de confrontaciones no exentas de represión, muertes y heridos.

Con ocasión de la reunión del G15 de los países Sur-Sur la oposición desplegó una masiva manifestación con el fin de llegar al Teresa Carreño donde estaban reunidas las delegaciones para entregar un documento de protesta porque los tres oficialistas del CNE les estaban robando el revocatorio. Las órdenes a la GN fueron muy precisas. No debían pasar. La GN los detuvo en la Av. Libertador sin llegar ni siquiera al lugar previamente acordado distanciado del Teresa Carreño (Plaza Morelos). Se desató una violencia sin precedentes (hasta los días siguientes) de la GN contra la manifestación pacífica con muertos y más de 40 heridos. Se lanzaron a discreción y sin mediar espacios bombas lacrimógenas que dañaron hasta a niños en guarderías vecinas y se usaron perdigones y armas de fuego. Más de 400 personas sufrieron asfixia. Muchos heridos debieron ser auxiliados en hospitales. Una mujer vestida de GN empleó la violencia bruta contra otra. La protesta se tornó violenta. Se bloquearon calles y autopista y colapsó el tráfico por horas. Se extendieron las protestas en otras ciudades y la GN actuó represivamente. Se instalaron múltiples barricadas en Caracas y otras ciudades donde se desarrollaron disturbios. La Disip, GN y círculos bolivarianos irrespetaron por todas partes los derechos humanos con armas largas. Los perdigones se trucaron con metras, tornillos, para producir muertes y heridos etc. Se atacaron las sedes del Comando Ayacucho

y MVR. La PM y las policías de Chacao, Baruta, El Hatillo, según el comunicado de las organizaciones de derechos humanos, ayudaban a los que establecían barricadas. Todo esto aumentó a partir de la decisión del CNE. Las muertes en el país pasan de la decena, los heridos pasan de 400, empieza una cacería de dirigentes políticos opositores con intención de sembrar armas o drogas para incriminarlos y se denuncian desaparecidos. Varios periodistas son heridos a mansalva. No se respetan las investigaciones ni los cargos oficiales o políticos e igualmente se les apresa. Se denunciaron torturas y malos tratos a los retenidos. Los jueces se apresuraron a dictar actos de detención y a quienes convalidan dichos actos se les destituye.

En el sepelio del muerto del 27 de Febrero acompañado por la oposición hasta el cementerio hubo acechanzas desde manifestantes oficialistas y la DISIP. La anarquía prospera en ambos frentes. Aparecen a su vez gentes cubiertas con pasamontañas, presumiblemente de la DISIP o de círculos que esconden su identidad para evitar futuras incriminaciones, aun cuando esto esté prohibido legalmente.



El sector oficialista hizo una gran manifestación el domingo 29 en Caracas donde se atacó despiadadamente al gobierno norteamericano y particularmente a Bush. Ya Chávez había acusado a Bush y su gobierno de la masacre 11-13 Abril 2002. En esta marcha se batió a fondo contra Bush y lo retó. Le amenazó con cortar el suministro de pe-

tróleo y le hizo una apuesta a ver quién sale antes de su respectiva sede de gobierno. En esta marcha se trataba de apoyar también al CNE.

La organización Súmate fue acusada por el Comando Ayacucho en la fiscalía por recibir dinero de agencias de EE.UU. Antes Chávez había arremetido contra varias organizaciones de DD.HH. por idéntica razón.

Renuncia del embajador de la ONU

El embajador de Venezuela ante la ONU Milos Alcalay renunció a presentar a un gobierno que no respeta los Derechos humanos y los derechos democráticos. Alcalay, un funcionario de larga trayectoria y renombre en el servicio exterior del país, no puede defender la política de un gobierno que no respeta la democracia y los derechos humanos. Esta renuncia empieza a traer repercusiones internacionales. Tarek Saab lo calificó de hipócrita y trató de enlodar un nombre demasiado conocido en la diplomacia internacional. Esto, junto con la acción de desconocer la política del país en el caso de Guyana, que realizó, recientemente el presidente Chávez en su visita a Guyana está indicando los derroteros por los que se mueve nuestra política internacional.

Sentencia histórica

"El 15 de marzo la Sala Electoral del Tribunal Supremo de Justicia dictó una sentencia histórica al declarar con lugar el recurso de amparo interpuesto ante el organismo y ordenó al CNE considerar como válidas las firmas que el Comité Técnico había remitido a un proceso de repáros".